

Recesión industrial

Resumen

- La información estadística oficial es contundente: con seis meses de caídas consecutivas, la mayor parte de los componentes en tasas de crecimiento negativas (gráfica 8), con una tendencia a la baja generalizada (gráficas 1, 4, 5, 7 y 8 por ejemplo) y un ciclo económico en la misma situación (gráfica 2), se puede afirmar que la industria mexicana se encuentra en recesión.
- A lo anterior se sumará la desaceleración industrial que ya es evidente en Estados Unidos (gráficas 3 y 4)
- Por ello, es necesario que México implemente un programa de desarrollo industrial contingente para enfrentar la coyuntura como estructural en el Plan Nacional de Desarrollo presentado en días pasados al Congreso de la Unión. De otra forma el crecimiento económico de México seguirá exhibiendo bajas tasas de crecimiento.
- Además, todos los proyectos estratégicos de inversión del presidente Andrés Manuel López Obrador son de índole industrial, por lo que la ausencia de una política industrial activa sería inconsistente con los mismos y la recesión industrial minaría la posibilidad de que puedan tener los efectos positivos que la administración federal ha estimado.
- En el contexto externo, el Gobierno de México no debe olvidar que el conflicto entre Estados Unidos y China tiene un trasfondo industrial y de innovación tecnológica, y que además es parte de una agenda geopolítica y geoeconómica que México solo podrá enfrentar exitosamente con el fortalecimiento de su industria nacional. La parte comercial es un

componente y, si no hay acuerdo entre las dos potencias, pronto dará paso a una Guerra financiera.

- Algo similar ocurre con el origen y la potencial aprobación del TMEC: uno de sus elementos estratégicos es la industria.
- Por ello, y ante el hecho de que el crecimiento promedio de la actividad industrial durante los primeros cuatro meses del sexenio, (-) 1.9% en diciembre-marzo, es una de las más bajas en los últimos 5 sexenios (gráfica 6), se hace prioritario el diseño e implementación de una Nueva Política Industrial, de otra manera la recesión del sector permeará al resto de la economía.

Análisis

La tregua terminó, la información estadística ha hecho público lo que era previsible desde hace meses: la industria mexicana se encuentra en recesión.

- De acuerdo con la información generada por el INEGI, el sector secundario de la economía acumula seis meses de datos negativos.

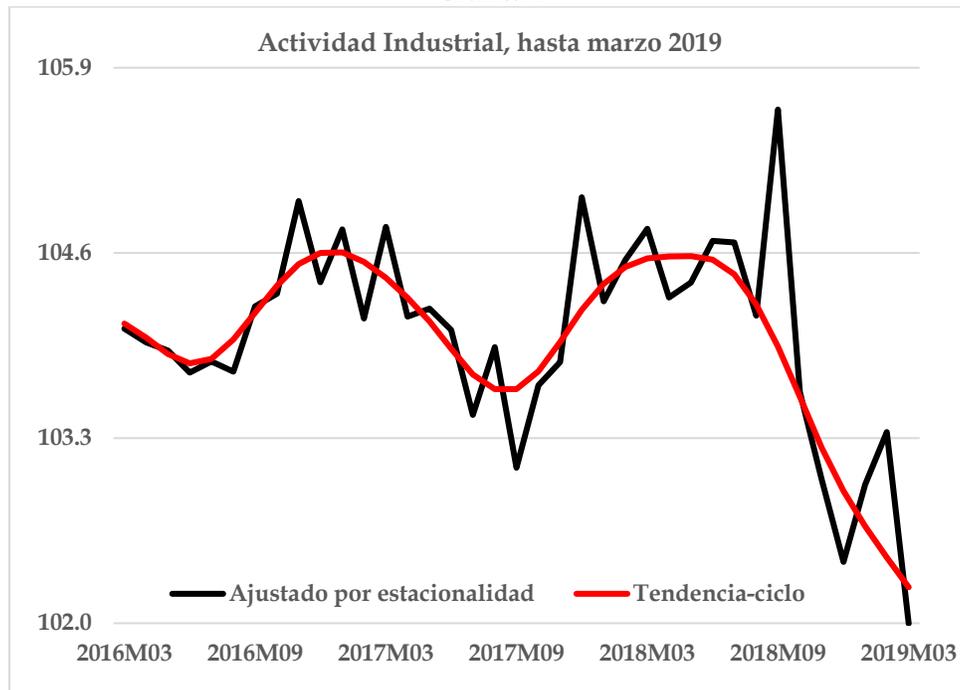
Además, durante marzo pasado:

- 25 de los 29 componentes de la actividad industrial registraron tasas anuales negativas.
- En febrero la contabilidad fue de 14 en terreno negativo y 15 con saldo positivo, cifras similares a las de enero.
- Bajo dicha dinámica se puede observar que la tendencia de 21 componentes es a la baja, 5 al alza y 3 se encuentran estancados. Por ello la tendencia del sector industrial confirmó su ruta descendente (gráfica 1).

El debilitamiento del sector industrial no solamente es coyuntural al mismo tiempo que es producto de la falla estructural de no contar con una política industrial, también es contrario a la lógica de la estrategia del presidente López Obrador.

- La recesión en la industria es contraria a la naturaleza de todos los proyectos emblemáticos del Poder Ejecutivo. La refinería de Dos Bocas, el rescate del sector energético, el Tren Maya, el Desarrollo del Istmo y la construcción de carreteras rurales, por citar algunos de los más relevantes, son de índole industrial.
- Por ello, es contradictorio que persista el avance de una recesión en el sector industrial. Al mismo tiempo hace prioritaria la inclusión de una clara directriz de política industrial tanto en el Plan Nacional de Desarrollo entregado al Congreso de la Unión como en la elaboración del próximo presupuesto federal. De no ser así, el crecimiento económico de México seguirá mostrando la fragilidad contabilizada durante los primeros cuatro meses del sexenio.

Gráfica 1



Fuente: INEGI

No se debe olvidar que la ausencia de un programa de política industrial ha causado 25 años de bajo crecimiento e incremento de la dependencia económica de México. Su continuidad pondrá en riesgo la estrategia económica y social de la administración federal.

Adicionalmente es necesario puntualizar que la carencia de una estrategia de política industrial activa muestra que no se ha observado adecuadamente la naturaleza del conflicto entre China y Estados Unidos, así como el origen de la renegociación del TLCAN y su posible sustitución por el TMEC (si el partido demócrata y el calendario político en Estados Unidos lo permiten).

- En el fondo, el presidente norteamericano Donald Trump busca frenar el avance de China en las manufacturas globales y en los procesos de innovación tecnológica que ello implica. Por ello, impuso aranceles a las importaciones que su país realiza de China aun en pleno proceso de negociación. El fracaso de las pláticas redundó en que el país asiático haya impuesto aranceles a las compras que realiza de Estados Unidos.
- El error que se ha cometido es analizar el conflicto entre Estados Unidos y China desde una visión de Guerra Comercial, cuando en realidad es una disputa de orden geoeconómico y geopolítico en donde Donald Trump busca la recaptura de los procesos industriales de alto valor agregado, así como la inversión e innovación (los derechos monopólicos que generan las patentes) asociados.
- Donald Trump y su grupo cercano buscan frenar a China y por ello se enfrentan abiertamente a la segunda economía del orbe. Su sentido de urgencia los lleva a imponer fuertes restricciones arancelarias aún en pleno proceso de negociación.
- A diferencia de los dos gobiernos previos, Trump prefiere el duelo directo aun a costa de frenar el comercio mundial. Para el presidente norteamericano

las instituciones de comercio internacional son redundantes porque diluyen la asimetría económica, política y hasta militar que le da mayor fuerza a Estados Unidos, por ello no recurre al marco institucional global y también permite entender porque dichos organismos no se pronuncian al respecto.

- Un problema de la estrategia de Donald Trump, es que no formará la base productiva que Estados Unidos requiere: la modernización de una infraestructura anquilosada, el desarrollo de capital humano en América del Norte que compita con el que ya opera en Asia, la creación de una banca de desarrollo regional, la generación de programas intensivos de innovación y transferencia de tecnología que eleven la competitividad de la región y la creación de una plataforma energética compartida en América del Norte. Los estrategias del presidente norteamericano no contemplan que compiten contra toda una región aglomerada alrededor de China. Por ello siguen sin abrir una agenda más propositiva a México y Canadá.
- La contribución de México y Canadá es necesaria para elevar la competitividad y productividad de Estados Unidos y que, con ello, pueda enfrentar el reto que le ha impuesto el desarrollo exitoso del Capitalismo de Estado asiático.
- Todo ello es industria y México lo debe de tener claro. Por ello también es un error no contemplar presupuestos más amplios para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el país, así como de generar una mayor vinculación con la industria nacional.

La oportunidad de México para encontrar una salida propositiva en su conflicto con Estados Unidos radica en crear una Alianza Productiva Industrial en América del Norte, una que se enfoque en crear nuevos diferenciales competitivos capaces de producir los insumos intermedios y bienes de capital que se importan, de manera creciente, del Este de Asia.

- América del Norte, y en particular México, siguen sin percatarse de que solo la integración productiva puede elevar la competitividad de la región y atenuar sus desequilibrios sociales y económicos.

Para México, todo lo descrito debería ser suficiente para implementar un ambicioso programa de desarrollo industrial: en la parte interna le permitiría evitar que la recesión (ver ciclo industrial, gráfica 2) del sector fabril merme a toda la economía nacional y provoque una mayor afectación al mercado laboral.

En la parte externa le permitiría buscar complementariedades en el reordenamiento geoeconómico y geopolítico que la disputa entre Estados Unidos y China provocará. El conflicto ha llegado a los mercados financieros, primero en forma de volatilidad en las bolsas de valores y en algunos movimientos en el tipo de cambio, pero de continuar propiciará y una respuesta más fuerte de China respecto a su tenencia de deuda norteamericanas.

Para enfrentar dicha posibilidad, así como el menor crecimiento económico global y la desaceleración industrial que ya es visible en Estados Unidos, México debe prepararse fortaleciendo su base productiva, es decir a sus empresas. De otra manera la recesión industrial se extenderá a otros sectores vitales de la economía.

Gráfica 2



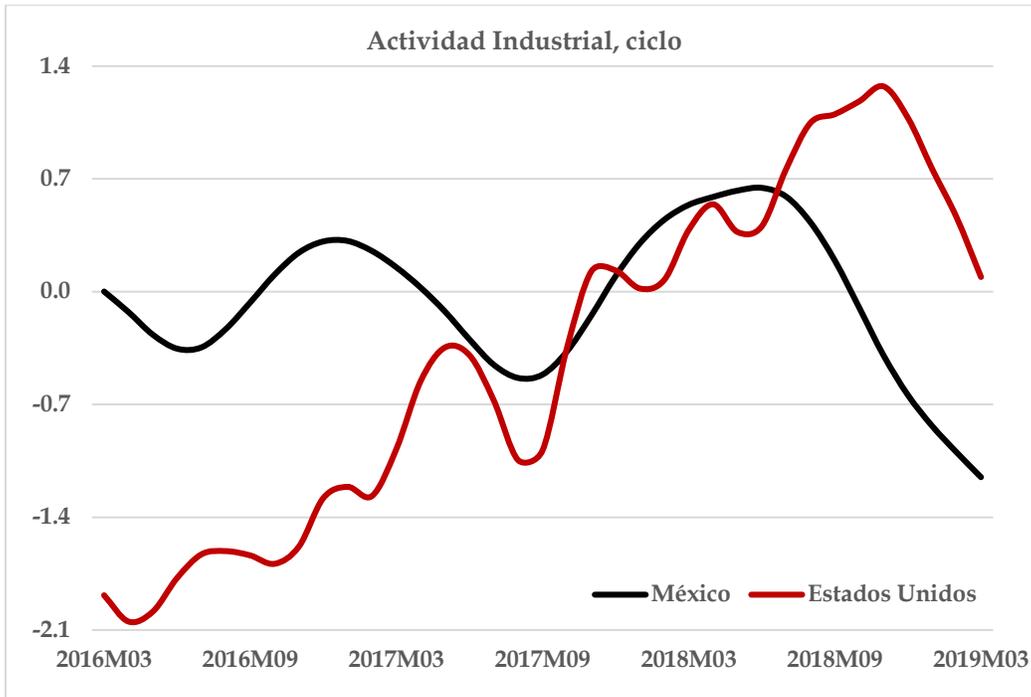
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI

Evolución de la industria: la desaceleración de Estados Unidos, el efecto que viene

La gráfica 3 pone en claro que la desaceleración industrial es un hecho y que solo será cuestión de tiempo para que se agregue a los efectos que su contraparte mexicana deberá de enfrentar. Las manufacturas representan el canal de transmisión de la pérdida de fuerza de la industria norteamericana, su ciclo (y el de México), ya se encuentran en terreno negativo (gráfica 4).

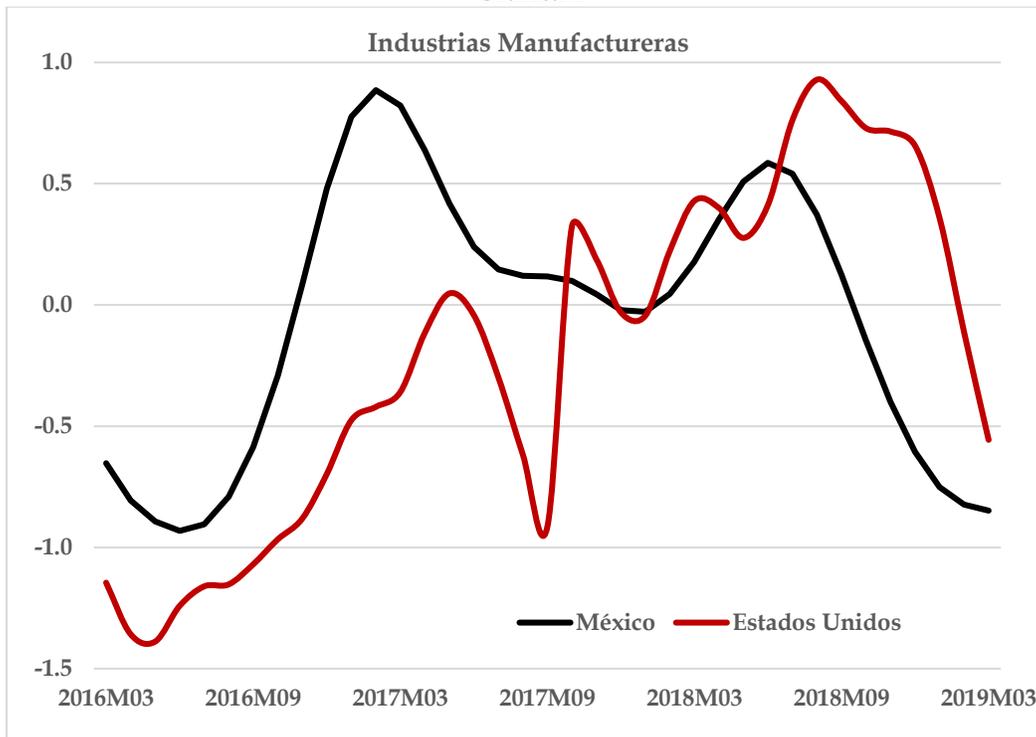
Un ejemplo de lo que condiciona la dinámica citada en las manufacturas radica en la industria automotriz: tanto en Estados Unidos como en México se encuentran en franca desaceleración (gráfica 5), frenando con ello a otros sectores económicos.

Gráfica 3



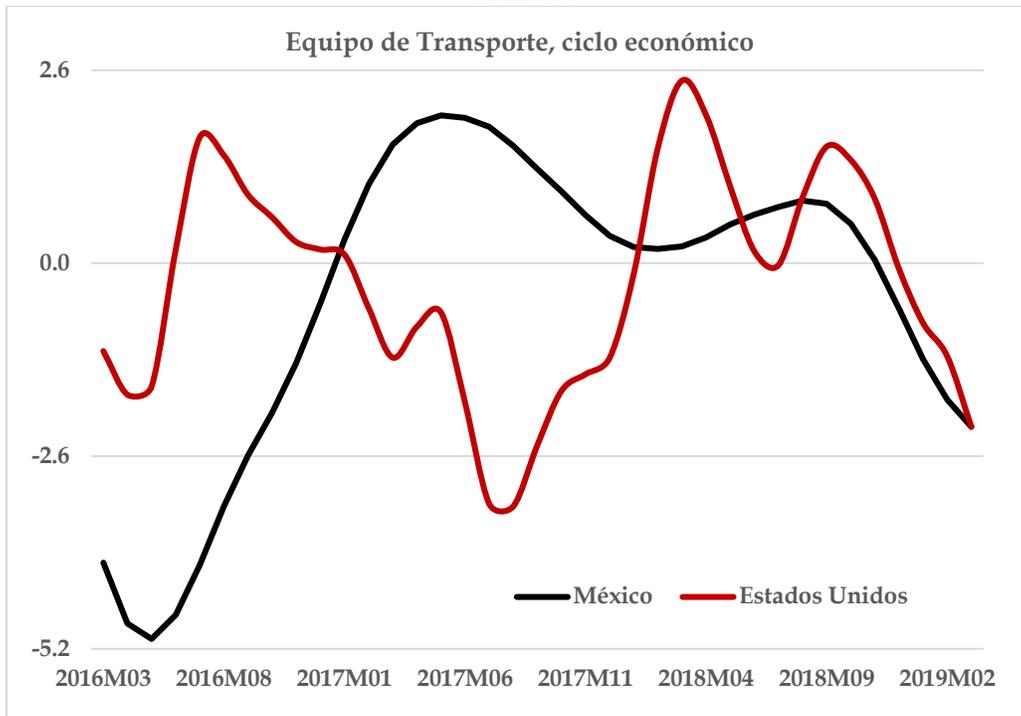
Fuente: Elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI

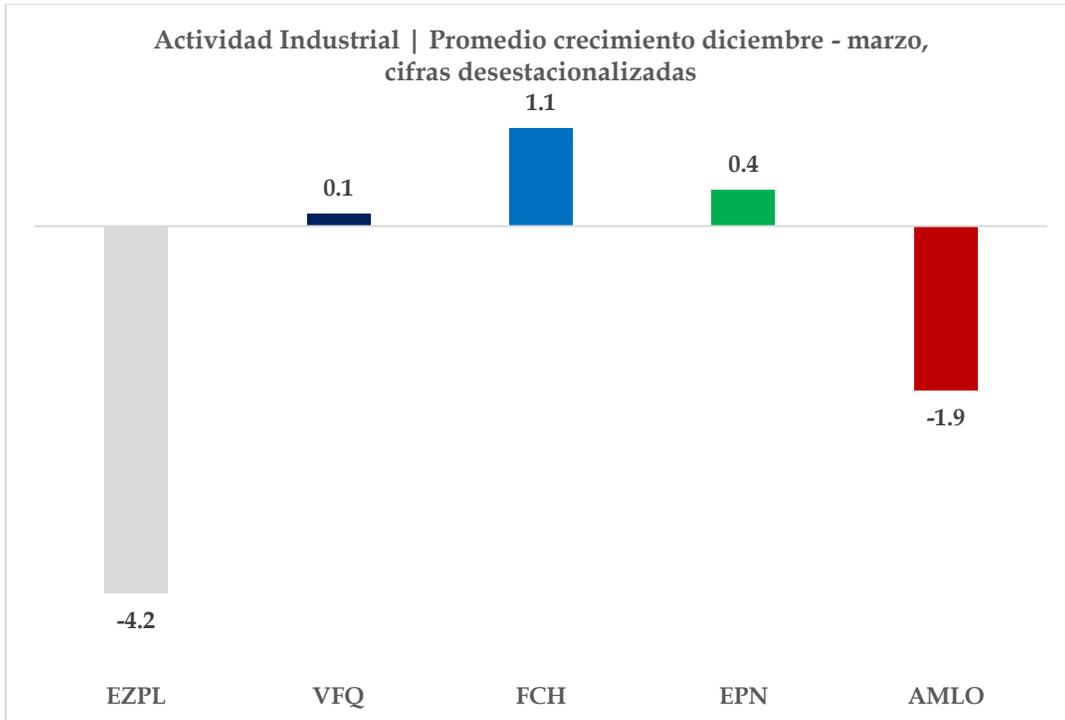
Los primeros 4 meses

La menor fuerza de la industria se ve reflejada en el crecimiento promedio de los primeros 4 meses del actual sexenio: (-) 1.9%, el menor desde la crisis de 1995 (gráfica 6). Si bien ninguna de las cuatro administraciones previas se distinguió por tener buenos resultados en el sector industrial al arranque de su gestión, todo producto del modelo económico aplicado se debe resaltar que la ausencia de una política industrial sigue cobrando una factura a la economía nacional.

Con algunos matices, se puede apreciar que las manufacturas, minería y construcción son los componentes del sector industrial que han recibido un menor impulso durante los últimos 5 sexenios (gráfica 7).

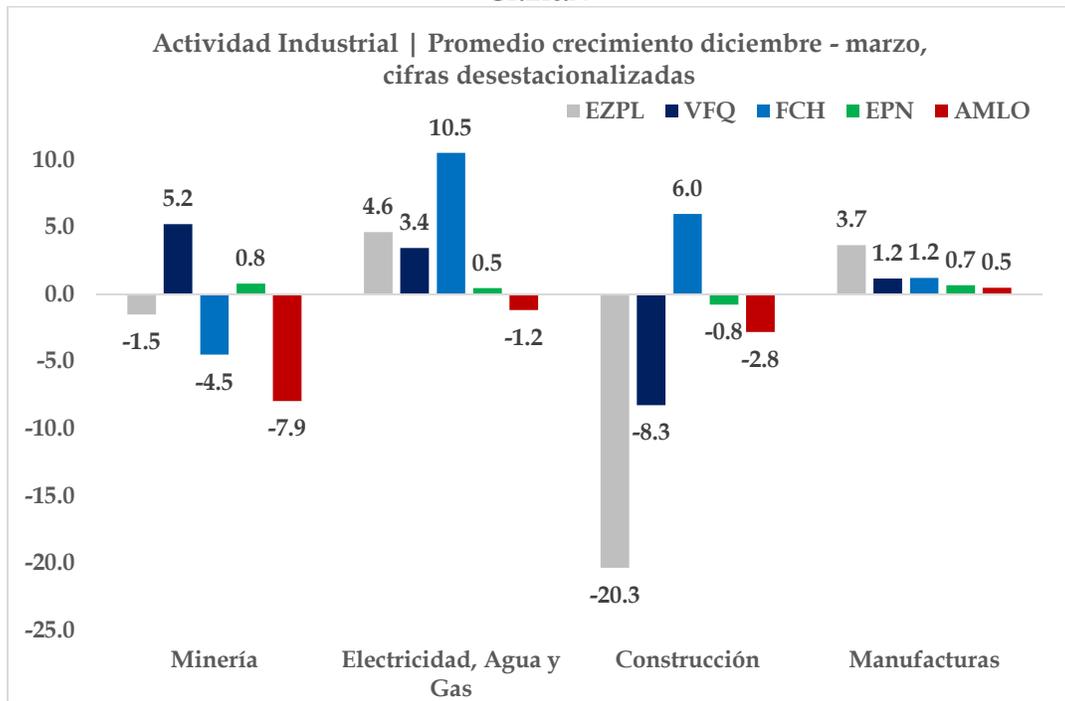
A pesar del anuncio de un cambio de modelo económico, y salvo en el caso de la construcción, la administración del presidente López Obrador reporta las menores tasas de crecimiento al interior de los componentes principales del sector industrial (gráfica 7).

Gráfica 6



Fuente: INEGI

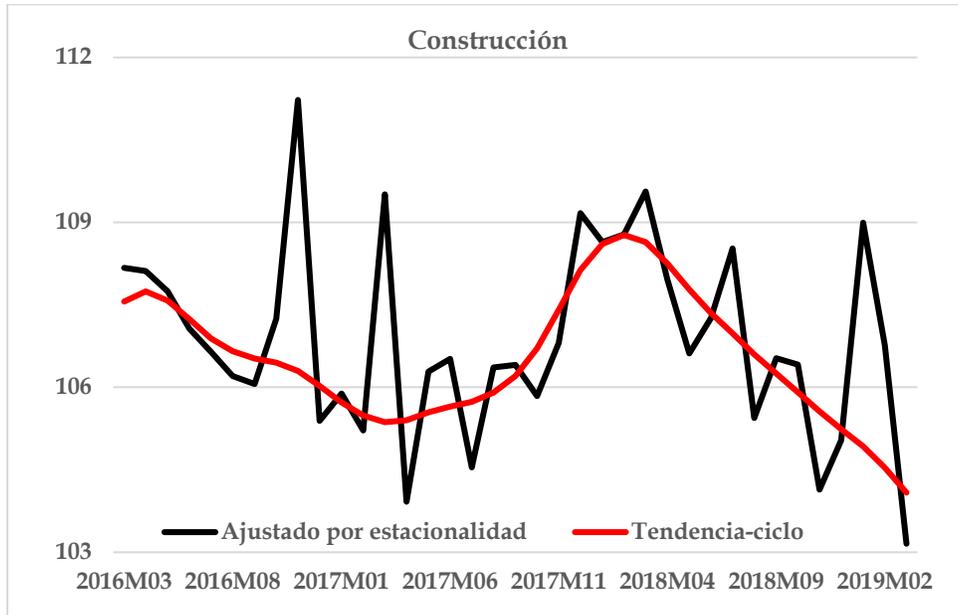
Gráfica 7



Fuente: INEGI

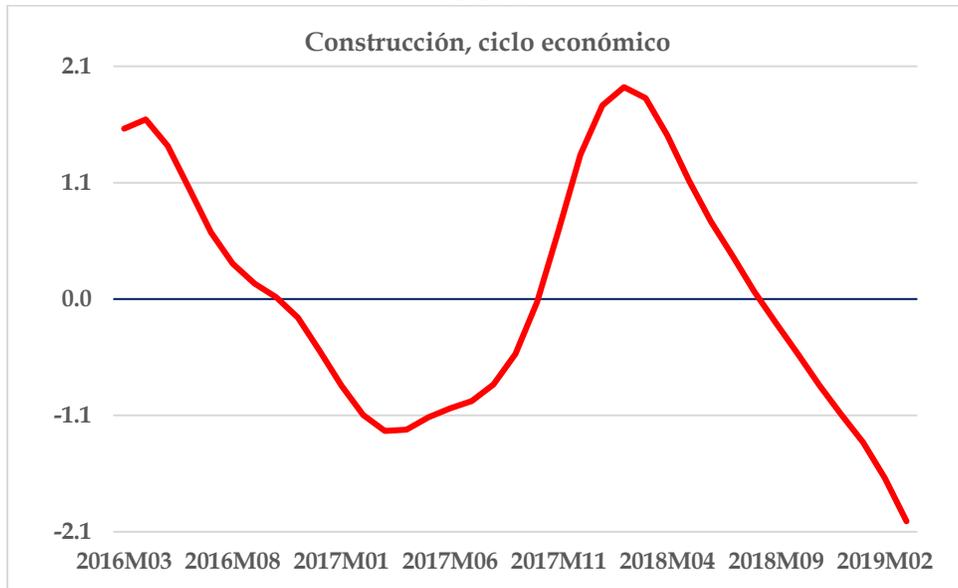
En el caso de la construcción se debe agregar que tanto la tendencia como el ciclo económico van a la baja (gráficas 8 y 9) , por lo que existe la posibilidad de que las tasas de crecimiento sigan a la baja, particularmente si se mantiene el ajuste presupuestario que frena mayor inversión pública y privada.

Gráfica 8



Fuente: INEGI

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI



IDIC

Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



LA VOZ DE LA
INDUSTRIA

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 2469-6900

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



IDIC Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/IDICmx>



@IDICmx

<http://www.twitter.com/IDICmx>

D.R. © 2018 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.